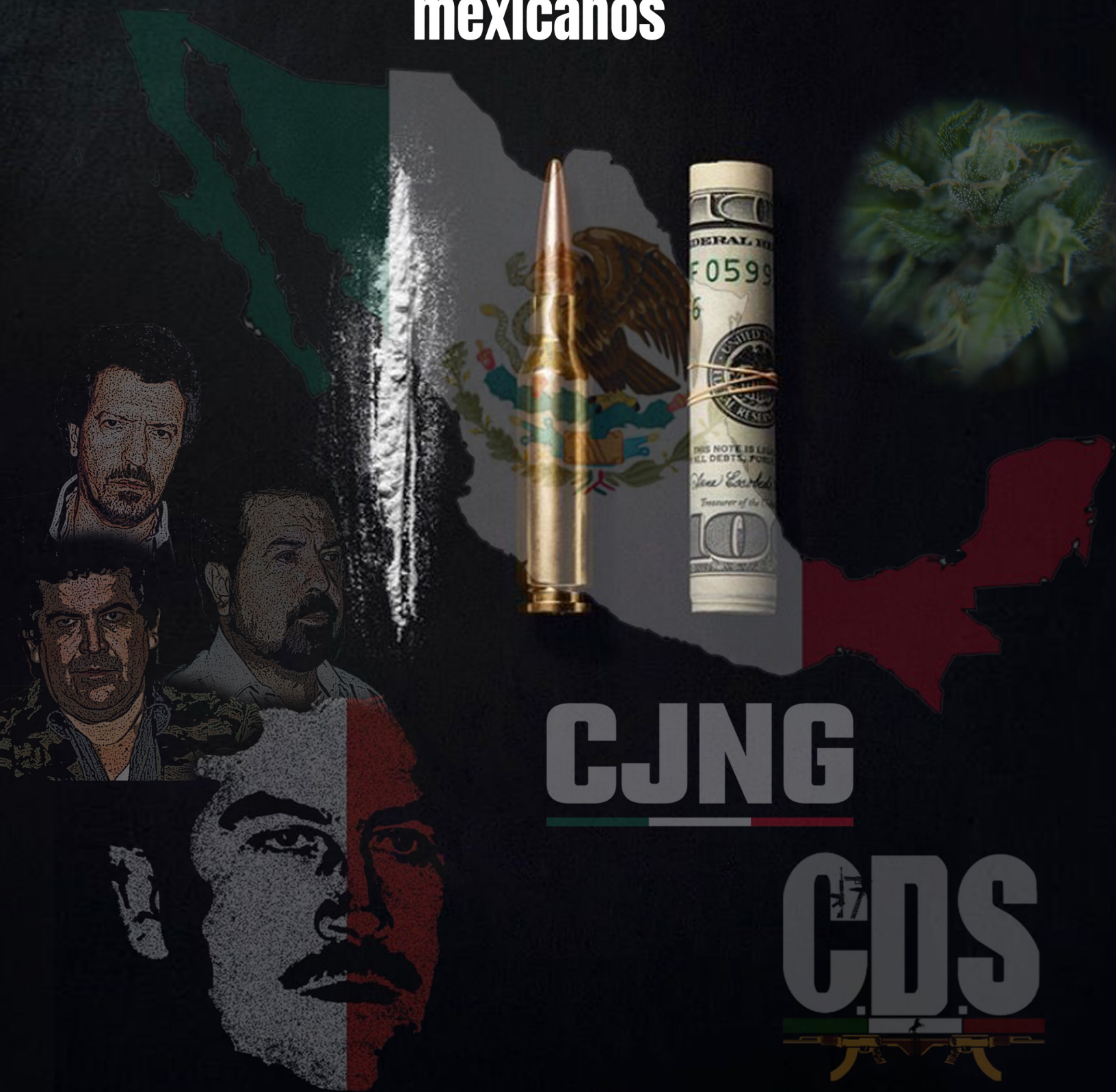
Pares
Fundación Paz & Reconciliación

Radiografía

de la ominosa presencia de los carteles mexicanos



Director
León Valencia A.

Subdirector Académico
Ariel Ávila M.

Coordinador de la Línea Conflicto, Paz y Posconflicto
Diego Alejandro Restrepo

Investigadores Nacionales

Heyder Alfonso
Francisco Daza
Lina Gaitán Mateus

Mapas
Andrés Narváez

Diseño y diagramación
Laura Sanabria

Índice

Introducción 4

La cruzada de los carteles mexicanos en Colombia 8

Caracterización de los carteles mexicanos 11

Cartel del Golfo 13

Cartel de Sinaloa 15

Cartel Jalisco Nueva Generación 16

Los encuentros del narcotráfico entre México y Colombia 23

1. Entre la financiación y la articulación de los carteles mexicanos 23
2. La expansión de los carteles mexicanos en Colombia 30
3. Incursión de carteles mexicanos en los territorios de Colombia 38

Hallazgos 42

Referencias Bibliográficas 44

¿Dónde están, quiénes son y qué hacen?

La conclusión más importante de este estudio es la siguiente: la presencia de carteles mexicanos en el país coincide con los lugares de mayor intensidad de cultivos de coca o con corredores estratégicos para el narcotráfico: Costa Pacífica nariñense, Catatumbo, Bajo Cauca antioqueño, Norte del Cauca y Magdalena. Es una presencia elusiva, pero contundente. En algunos territorios hacen presencia directa con narcotraficantes mexicanos o de origen centroamericano. En otros a través de agentes y organizaciones colombianas. Hay sitios donde el Cartel de Sinaloa ha financiado a grupos en disputa, lo cual da cuenta de la relación instrumental que han tejido estas estructuras criminales.

Superar un conflicto armado no es tarea fácil. De hecho, una vez se han logrado desactivar buena parte de las manifestaciones de violencia política, un sin número de desafíos surgen para los Estados. Entre ellos, el crimen organizado. Colombia no es la excepción, ya que, a lo largo de la historia del conflicto armado, los vasos comunicantes con el crimen organizado, en particular con el narcotráfico, han sido evidentes, a tal punto de ser confundidos en su naturaleza. Así, era indudable que, ante la dejación de armas de la guerrilla más grande del país -las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP)- y su transformación en partido político, iniciaría un proceso de reconfiguración violenta en los territorios más afectados por la guerra. Esto derivado de los vacíos que dejaría la guerrilla, la re-estructuración de grupos armados y los problemas de la entrada del Estado a esos territorios.

El primer apartado de este documento se enfoca una aproximación al fenómeno del crimen organizado en México, enfocándose, ante todo, en los carteles y su funcionamiento; lo que ofrece elementos analíticos en torno a las dinámicas organizativas y de violencia que, eventualmente, puedan proyectar en Colombia. El segundo apartado se adentra en la relación de carteles mexicanos en Colombia y la manera en que se han llegado a reconfigurar los mercados ilegales y de la violencia en el país. Esboza, por tanto, un abordaje analítico de esta relación territorial a través de tres elementos. El primero tiene que ver con la financiación y la articulación que se ha rastreado en diversos territorios colombianos donde, de manera particular, coinciden con la presencia de cultivos de hoja de coca. El segundo se enfoca en la expansión de los carteles mexicanos en el país, para lo cual toma como indicador las capturas de personas provenientes de México, pero también de otros países de Centroamérica por lavado de activos y tráfico de estupefacientes. El último elemento, el tercero, toma expresiones territoriales que se han podido identificar y que ofrecen "pistas" para entender la compleja relación entre grupos armados colombianos y carteles mexicanos.

Los principales hallazgos de esta investigación son:

- Aunque la relación de crimen organizado entre Colombia y México viene de décadas anteriores, protagonizada por los grandes carteles del narcotráfico, en la actualidad la relación se ha dinamizado debido al importante flujo de capital y de armas traído desde el país norteamericano, lo cual ha impulsado el fortalecimiento de grupos armados como Clan del Golfo[1] , Caparrapos, Los Pachenca, Ejército Popular de Liberación-EPL o Pelusos, Grupos Armados Postfarc, especialmente del suroccidente colombiano, entre otros.

- El fortalecimiento del crimen organizado colombiano se asocia también con el aprovechamiento de las estructuras armadas ilegales del vacío de poder generado por el fin de las Farc-Ep como guerrilla y la imposibilidad del Estado por hacerse al control de estos territorios.

1 Tener presente dos nombres Clan del Golfo que es la mayor organización criminal en Colombia y, por otro lado, el Cartel del Golfo que hace referencia a una estructura criminal que nació en México.

- Durante las últimas dos décadas los carteles mexicanos se han fortalecido expandiendo su accionar a lo largo del triángulo del norte (Guatemala, Honduras y El Salvador). Por ejemplo, han infiltrado estructuras de seguridad pública, han subcontratado organizaciones criminales para sicariato y también subcontrataron a la Mara Salvatrucha para brindarle protección a sus cargamentos de cocaína. En este sentido, la empresa transnacional continúa su expansión y fortalecimiento.

- El fortalecimiento de los carteles mexicanos y de sus vínculos con el crimen organizado centroamericano puede observarse también en Colombia a través de capturas de personas de los países de Centroamérica por porte y fabricación de estupefacientes y también por lavado de activos. Es decir, la captura de ciudadanos de nacionalidades centroamericanas también es un indicio de la relación fluida entre el crimen organizado de México, Centroamérica y Colombia.

- Se identifican dos formas de relacionamiento entre carteles mexicanos y grupos armados colombianos tras el fin de las Farc-Ep como guerrilla: ***financiación y articulación.*** La financiación se da a través de la inyección de grandes capitales y armas, este es el caso de Los Caparrapos o Caparros en la subregión del Nudo de Paramillo. La articulación se da a través de la búsqueda del trabajo conjunto en función de la regulación de la cadena de producción y comercialización de la cocaína, este es el caso de la relación construida entre el Cartel de Sinaloa y el Clan del Golfo en el Bajo Cauca antioqueño y en Magdalena.

- Todo indicaría que el miedo a una gran anarquía en el mercado del narcotráfico luego de la dejación de armas de las FARC provocó la mayor penetración de estas estructuras mexicanas. Básicamente, se produjeron tres fenómenos. Por un lado, los carteles mexicanos recordaban lo que ocurrió con la desmovilización paramilitar entre 2003 y 2006, donde se generó un proceso de reorganización criminal que llevó al nacimiento de al menos 101 estructuras ilegales. En la medida que las FARC controlaban los cultivos y la primera parte de la cadena del narcotráfico, se quería evitar un escenario similar. En fin, se sabía que las FARC se iban, pero el negocio debía continuar, lo que se quería era evitar un baño de sangre. En

segundo, en Colombia había cierta paridad entre organizaciones criminales y ninguna estaba en la capacidad de copar masivamente, por ende, las posibilidades de una guerra con empates negativos era muy alta, por ello, la intervención inicial de estos carteles mexicanos es para asegurar una repartición más o menos pacífica del territorio. Por último, para copar muchas de esas zonas las organizaciones criminales necesitaban inyección de dinero, entonces, tener padrinos era importante.

- La información recolectada para construir este documento buscó abrir el debate de las intrincadas relaciones entre grupos armados de México y Colombia más allá de la violencia. Si bien las manifestaciones violentas son importantes, no pueden ser un indicador exclusivo en cuanto a relaciones de narcotráfico se refieren; por tanto, debe incluirse en el análisis otros tipos de relacionamientos que aquí se llamaron: financiación, articulación y expansión. Los elementos analíticos propuestos permitieron ofrecer mayor complejidad en la lectura de la realidad, a través de la recolección de información de fuentes primarias y secundarias.

La cruzada de los carteles mexicanos en Colombia

Hablar de la entrada de los carteles mexicanos en Colombia no es algo novedoso. La relación de los grupos narcotraficantes del país norteamericano en Colombia ha sido una constante en la historia del crimen organizado, por lo menos, desde la década de los ochenta del siglo XX. Los carteles de Medellín, con Pablo Escobar, y el de Cali, con los hermanos Rodríguez Orejuela, construyeron una relación transnacional que les permitía el cultivo, la producción y la comercialización de cocaína desde Colombia, pasando por países de centroamérica y del caribe, hasta llegar al codiciado mercado de los Estados Unidos. Entonces, ***¿cuál es la pertinencia de hablar, de nuevo, de la relación existente entre grupos narcotraficantes de estos dos países?***

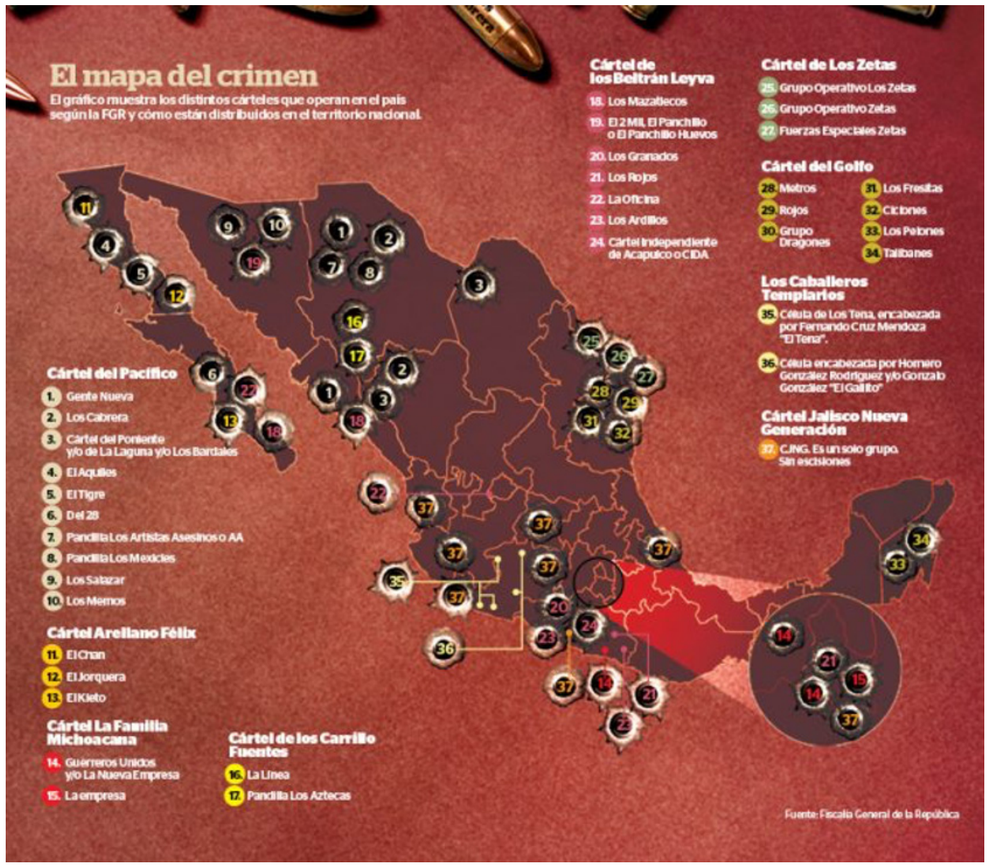
Las dinámicas del narcotráfico han cambiado. Al menos tres elementos han sido determinantes en la transformación de la relación entre grupos narcotraficantes de Colombia y México. El primero de ellos ha sido el fin de la guerra contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), ya que la desestructuración de este grupo armado supuso la reconfiguración de los órdenes locales de regulación del mercado del narcotráfico en Colombia. A partir de la firma del acuerdo de paz en el año 2016, distintas dinámicas territoriales y de violencias han venido emergiendo en el país, lo que ha llevado a una suerte de competencia armada en distintos lugares donde la antigua guerrilla garantizaba el control. La violencia ha aumentado en zonas donde hacían presencia las FARC -EP resultado, entre otros, de los enfrentamientos entre grupos armados postfarc o disisdencias, grupos dedicados al narcotráfico y los grupos que despliegan la violencia organizada.

El segundo elemento refiere al fortalecimiento de los carteles mexicanos en la regulación del mercado del narcotráfico en latinoamérica. Los carteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación, han venido transformando los controles del mercado de la droga, de la extorsión, y del crimen organizado en general. Han logrado expandir su influencia más allá de las fronteras mexicanas, en particular, en los países del tríangulo del norte (Guatemala, El Salvador y Honduras). Colombia no ha escapado de esta influencia, la emergencia de nuevos escenarios de violencia ha demandado otras vías para garantizar el suministro de droga, lo que ha llevado a fortalecer su influencia sobre carteles colombianos.

El tercer elemento corresponde a las políticas de seguridad que han venido desplegando los gobiernos de los Estados afectados por el narcotráfico. Tanto en Colombia como en México, las políticas de seguridad se han venido transformando en la última década. En Colombia, la superación del conflicto armado ha llevado a una reestructuración, lenta y en muchas ocasiones errada, de las políticas de seguridad para hacer frente a los retos que trae consigo la consolidación de los fenómenos del crimen organizado en el país.

En México, por su parte, los gobiernos han venido aplicando distintas medidas de contención del fenómeno del narcotráfico a nivel nacional y federal, lo que ha traído como resultado expresiones territoriales disímiles en estados como Cohauila, Michoacán o el mismo Sinaloa.

Carteles que operan en territorio mexicano[2].



Fuente: Fiscalía General de la República (México). Recuperado de: (Ramírez, 2020)

2 La geografía del crimen organizado en México se encuentra desactualizada desde el 30 de junio de 2015, fecha en la que la Fiscalía General de la República (FGE) emitió el ùltimo informe oficial al respecto. Esto por supuesto representa una limitación para que el Estado mexicano haga frente a dichas organizaciones a través de una lucha estratégica eficiente para su contención y erradicación. El informe de Evaluación de Amenazas de Drogas de 2019 publicado por la DEA, señala que son 6 las organizaciones criminales que hacen presencia en territorio mexicano: El Cartel de Sinaloa, el Cartel Jalisco Nueva Generación, la organización de los Beltrán Leyva, el Cartel de Juárez, el Cartel del Golfo y Los Zetas (Ramírez, 2020).

Desentrañar las dinámicas del narcotráfico, y en particular de la relación de los carteles mexicanos y colombianos, trae enormes retos análiticos. Las hipótesis explicativas pueden ser apresuradas si el foco se orienta, de manera exclusiva, a la producción de violencia; sin contar con la dificultad de la recolección de información y la contrastación con fuentes en territorio. Sin embargo, la Fundación Paz & Reconciliación ha venido recolectando información que permita aportar a la comprensión de lo que está ocurriendo en diferentes territorios del país, al impacto -cada vez más evidente- de los carteles mexicanos en la reconfiguración del escenario del narcotráfico en el país y en la región, y a la emergencia de una violencia que comporta otras dinámicas que se apartan de las lógicas del ya conocido escenario de guerra civil que vivió Colombia durante más de cuatro décadas. Así, ha construido un documento que inicia con una exposición de las dinámicas de funcionamiento de los carteles mexicanos, a lo cual le sigue un panorama de las dinámicas de la relación México – Colombia a través de "pistas" de información recolectadas en territorio y otras fuentes estatales y no gubernamentales; por último, aporta algunas hipótesis análiticas para comprender la realidad que está atravesando Colombia luego del 2016, fecha en la cual, se iniciaba un periodo esperanzador de paz para los colombianos.

Caracterización de los Carteles Mexicanos

Buena parte de la violencia generada en México proviene de los grupos de crimen organizado, y particularmente de los carteles del narcotráfico, los cuales han afectado los procesos de regulación del Estado a lo largo del territorio. Estos grupos se han dividido las zonas del país de acuerdo a los intereses económicos, y allí donde hacen presencia, se han convertido en los reguladores del orden social, económico y político. La formación de estos carteles ha estado caracterizada por algunos acuerdos entre corporaciones o firmas con el propósito de controlar los precios y la producción, o excluir a potenciales competidores en un mercado específico (Correa, 2017)

Los carteles han experimentado transformaciones operacionales. Al inicio se concentraban particulamente en el negocio del narcortáfico, sin embargo, al pasar el tiempo, han transformado sus acciones para instalarse en un mercado

global que demanda la diversificación de bienes y servicios ilegales. Una constante ha sido la cercana relación que han logrado entablar con el Estado, las autoridades locales y otras figuras políticas clave que se desempeñan como colaboradores cercanos de muchos de estos grupos traficantes de droga.

Las formas operativas de violencia de estos carteles también tienen particularidades que deben ser señaladas, las cuales se encuentran determinadas por las formas de cooperación y competencia que se presenten en el tiempo y los territorios; es decir, no es uniforme, de hecho, es bastante dinámica. Un ejemplo claro de esto fueron las relaciones y disputas entre el Cartel del Golfo y los Zetas, quienes a inicios de siglo se articularon en la "compañía"[3] , asociación para hacer frente a la unión entre los Carteles de Sinaloa y Juárez, denominada la "federación"; posteriormente el Cartel del Golfo y los Zetas entrarían en confrontación como consecuencia del asesinato en el año 2009 de Sergio Peña Mendoza, alias "El Concorde", hecho que se atribuyeron Jorge Eduardo Costilla Sánchez, Alias "El Coss" y Ezequiel Cárdenas Guillén, alias "Tony Tormenta" (Ortiz, 2013).

Las alianzas son frágiles, lo que también determina las violencias que despliegan. Varias investigaciones en México han resaltado que la forma de actuar de muchos carteles se asemejan a fenómenos paramilitares; un ejemplo de ellos son los Zetas, quienes inicialmente fueron conformados como un brazo armado del Cartel del Golfo a través de la contratación de servicios de personal militar especializado en violencia de distintos países del continente como Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Aunque existen más de cinco carteles de relevancia en México[4] , aquí se tomarán en cuenta tres de elllos, los cuales tienen mayor relación con los grupos armados colombianos. A través de este abordaje se pueden reconocer las formas operativas y las características principales de estos carteles para encontrar un camino análitico que permita rastrear su influencia en el contexto colombiano.

3 Jorge Eduardo Costilla Sánchez, Alias "El Coss", antiguo líder de la compañía, se declaró culpable a inicios de 2020, por una conspiración internacional para el tráfico de marihuana y cocaína.

4 Recientemente se ha documentado la existencia de otros grupos como el "Seguimiento 39" que es considerado como un "Cartel de carteles" debido a que ha podido entablar relaciones con carteles que son rivales entre sí como el Cartel de Sinaloa y el Cartel Jalisco Nueva Generación. (Nájar, 2020)

Cartel del Golfo

El Cartel del Golfo surge en 1984 en el momento en que Juan García Abrego tomó el control de un pequeño negocio de marihuana y heroína perteneciente a su tío. La expansión de este negocio se dio en el momento en que llegan a un acuerdo con el cartel de Cali que buscaba nuevas rutas de ingreso de droga hacia Estados Unidos. Este acuerdo entre los hermanos Rodríguez Orejuela y García.

Abrego le daría a este último el 50 por ciento de las ganancias. A finales de los años noventa el Cartel del Golfo iba a competir con su contraparte colombiana no solo por las redes de distribución sino también en lo referente a la corrupción política a través del soborno de "colaboradores en el gobierno, ministros, miembros de la policía federal e incluso de la Procuraduría General de la República (PGR)" (InSight Crime, 2015).

Presencia del Cartel del Golfo en territorio mexicano para el año 2018.

Fuente: (Orozco, 2018)

El heredero de García Abrego, Osiel Cárdenas Guillén, desarrollaría el ala militar del Cartel del Golfo al reclutar a por lo menos 31 exsoldados de las Fuerzas Especiales mexicanas operando como agentes de seguridad asegurándoles un salario tres veces mayor al que ya tenían. Eran francotiradores expertos, entrenados con armas inaccesibles para la mayoría de sus rivales narcotraficantes, tenían una rápida capacidad de despliegue de operaciones en casi cualquier entorno y encajaban perfectamente con el estilo de liderazgo osado y atrevido de Cárdenas (InSight Crime, 2015). Si bien Cárdenas fue detenido en el año 2003, su antigua unidad de protección comenzaría a funcionar de manera independiente tomando del nombre de Los Zetas.

Fundación	1984
Miembros	Desconocido
Liderazgo	Mario Ramírez Treviño Alias "X20" (arrestado en agosto de 2013)
Actividades criminales	Tráfico de drogas internacional, lavado de dinero, homicidios
Aliados	En 2010: Alianza con la familia Michoacana para contrarrestar a Los Zetas.
Enemigos	Cartel de Sinaloa, Zetas, Cartel de Tijuana.

Geográficamente, el centro de operaciones del cartel del Golfo se encuentra en el estado de Tamaulipas y sus centros operacionales y financieros más importantes están en Matamoros, Nuevo Lares y Reynosa. Cabe señalar que, una de las fuentes de ingreso del Cartel del Golfo, también consistió en el cobro de dinero a los locales de estas regiones para movilizarse por la zona. La separación de Los Zetas y la posterior lucha entre estos hizo que el Cartel del Golfo fuera perdiendo terreno en Monterrey.

La captura de Rafael Cárdenas Vela (Junior), sobrino de Osiel Cárdenas, dio lugar a que este expusiera el modus operandi del Cartel del Golfo en su relación con agentes del Estado mexicano. El Junior afirma que llegó a San Fernando con 10 mil dólares para ofrecer pagos a policías, militares y oficiales de marina, así como a gente de la prensa, la radio y la televisión. Ahí reclutó como informantes a bailarinas y desnudistas de centros nocturnos. "Al alcalde no necesitaba pagarle, ya que habíamos financiado su campaña". (Cedillo, 2012)

Cartel de Sinaloa

El Cartel de Sinaloa suele ser considerado como la organización narcotraficante más poderosa del hemisferio occidental, siendo una alianza de algunos de los capos más reconocidos de México. Los miembros de esta coalición operan en conjunto para protegerse. El cartel cuenta con conexiones en los niveles más altos de la policía federal y el ejército, y soborna a los miembros de ambas instituciones para mantener ventaja sobre sus rivales. (Insight Crime, 2019)

El Estado de Sinaloa ha sido durante décadas el centro de contrabando, cultivo de marihuana y amapola más importante de México. La gran mayoría de organizaciones que trafican con drogas en ese país surgieron en esa región. Entre las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado, algunas familias pasaron del contrabando al comercio de drogas, principalmente de marihuana. Pedro Avilés fue de los primeros pobladores que traficó grandes cantidades de marihuana quien posteriormente invitaría a un amigo de su hijo, su nombre, Joaquín Guzmán Loera, alias "El Chapo".

Avilés fue abatido en 1978 durante un tiroteo con la policía. A finales de los años setenta, las familias diversificaron sus actividades y comenzaron a transportar cocaína para los traficantes colombianos y centroamericanos, y desplazaron sus actividades a Guadalajara, en el estado de Jalisco. Entre sus líderes se encontraban Rafael Caro Quintero, Miguel Ángel Félix Gallardo y Ernesto Fonseca Carrillo. (Insight Crime, 2019)

Presencia del Cartel de Sinaloa en territorio mexicano.

Fuente: (Orozco, 2018)

Fundación	1989
Miembros	Joaquín "Chapo" Guzmán (Capturado), Ismael "Mayo" Zambada.
Liderazgo	Ismael "Mayo" Zambada. (Actualidad), Joaquín Guzmán López, Ovidio Guzman López, Iván Archivaldo Guzmán, Jesus Alfredo López.
Actividades criminales	Narcotráfico, homicidio, contrabando, lavado de activos, tráfico de armas, otros.
Aliados	Desconocido debido al reordenamiento de la Organización. Se habla de nuevas alianzas y pactos con antiguos enemigos como el Cartel del Golfo, Familia Michoacana y Cartel de Tijuana.
Enemigos	Cartel Jalisco Nueva Generación, además de fracciones internas entre Ismael "El mayo Zambada" y los hijos del "Chapo" Guzmán. (Infobae, 2020)

Cartel Jalisco Nueva Generación

Presencia del Cartel Jalisco Nueva Generación en territorio mexicano.

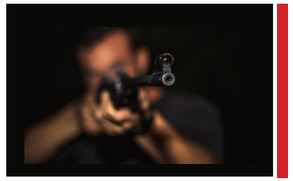
Fuente: (Orozco, 2018)

La conformación del Cartel Jalisco Nueva Generación es más reciente que la de los Carteles de Sinaloa y del Golfo, y surge a partir de la desarticulación del Cartel del Milenio. Previamente, existía una relación entre el Cartel de Sinaloa y el Cartel Jalisco Nueva Generación a través de las órdenes que daba Ignacio Coronel "Nacho" (abatido por las fuerzas de seguridad mexicanas en 2010), ex capo del Cartel de Sinaloa. El cartel del Milenio, presentó una serie de divisiones internas que dejó dos facciones: La Resistencia y Los Torcidos; el segundo grupo pasaría a convertirse en lo que hoy se conoce como Cartel de Jalisco Nueva Generación para enfrentarse a La Resistencia por el control de tráfico de drogas en Jalisco.

Fundación	2011
Liderazgo	Nemesio Oseguerra Ramos "El Mencho"
Actividades criminales	Narcotráfico, homicidio, contrabando, lavado de activos, tráfico de armas, otros.
Aliados	Los Cuinis, Cartél Juárez, Organización Beltrán Leyva (OBL) y los Zetas. Hay rumores de alianzas con grupos de autodefensas en Michoacán.
Enemigos	Cartel de Santa Rosa de Lima, Cartel de Sinaloa, Zetas Vieja Escuela, Grupo Sombra (facción disidente del Cartel del Golfo), Caballeros Templarios

El CJNG ha sido asociado con el uso extremo de la violencia. En el periodo posterior al surgimiento del CJNG, la tasa de homicidios aumentó considerablemente en Jalisco. El cartel también tuvo como misión inicial combatir a la organización narcotraficante de Los Zetas en el estado de Veracruz, bajo el nombre de Los Matazetas, a quienes algunas fuentes describen como un equivalente del CNJG y otras como una célula especial del grupo, responsable por los asesinatos. (Insight Crime, 2019)

Se le atribuyen un sin número de ataques a la fuerza pública, como el de abril de 2015 en el que 15 agentes de policía fueron asesinados en una emboscada en el estado de Jalisco (Llano, 2015). El CJNG también utiliza estrategias discursivas para buscar aprobación en la sociedad mexicana a través de promesas para supuestamente acabar con grupos criminales como los Zetas y los Caballeros Templarios.



Los carteles mexicanos y su avanzada transnacional por Centroamérica

Presencia de carteles en territorio mexicano

Fuente: PARES

El crimen organizado hace referencia a una organización jerárquica, donde la violencia es un recurso central, pero no el único, para adquirir o defender el control de mercados ilegales que permiten obtener rentas privadas. Estas organizaciones orientan sus acciones hacia la regulación de un mercado ilegal, haciendo uso de dispositivos de violencia y a la posibilidad de entablar algún tipo de relación con agentes de instituciones estatales. En el caso de los carteles mexicanos, estos se han enfocado durante décadas, aunque no de manera exclusiva, al control y regulación del mercado del narcotráfico. A medida que fueron consolidando su poder, y en su pretensión de control y expansión territorial, lograron llegar más allá de las fronteras del Estado mexicano.

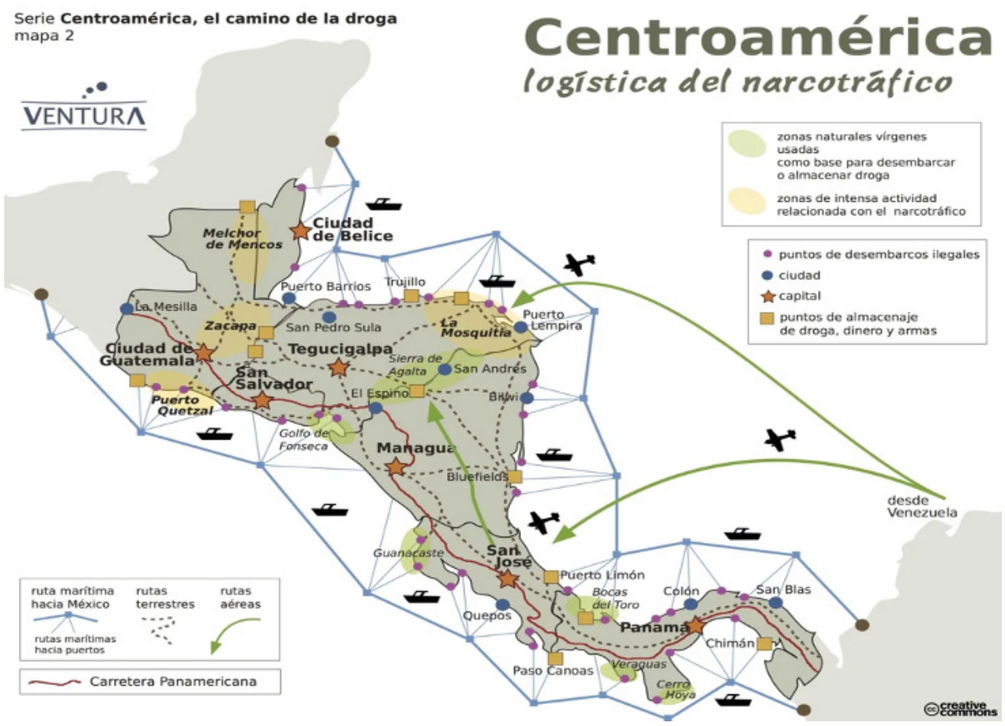
En México ha habido una re-configuración territorial de la presencia de grupos relacionados con el narcotráfico. De hecho, no pocos analistas mexicanos han hablado del fin de uno de los carteles que logró consolidar buena parte del poder en los últimos años: Los Zetas. Esto ha llevado no sólo a un reparto territorial, sino también, al dominio de rutas del narcotráfico que van más allá de las fronteras de los estados mexicanos. La pugna de los carteles ha desbordado el escenario federal, pues se han visto en la necesidad de garantizar la producción de cocaína, las rutas regionales para su transporte y su posterior comercialización.

Los países que más se han visto afectados por las dinámicas de expansión y de operación transnacional de estos grupos armados han sido los que conforman el triángulo del norte: Guatemala, El Salvador y Honduras. Estos países comparten algunas características que los hacen "llamativos" para la operación de los carteles de la droga: a) están ubicados, geográficamente, entre los principales países productores de droga como lo son Colombia, Bolivia y Perú, y el principal país consumidor del continente: Estados Unidos; b)cuentan con altos niveles de delincuencia común y grupos juveniles violentos como por ejemplo, las Mara Salvatrucha, la M-18, quienes incursionan en actividades relacionadas con la extorsión, el secuestro, los homicidios y han servido como operadores de violencia para los grandes carteles mexicanos; y c) la debilidad estatal de los países centroamericanos ha contribuido a la propagación de las actividades asociadas al crimen organizado, pues no hay respuestas efectivas ante las acciones de estos grupos. Esto ha permitido, por ejemplo, la consolidación del mercado de armas en la región.

Lo anterior ha hecho que las manifestaciones del crimen organizado impacten incluso a los Estados centroamericanos. Al contar con alto flujo de capital, resultado del narcotráfico, ha logrado entablar relaciones con actores institucionales, lo que se ha traducido en debilidad de los controles legales a las actividades ilícitas y a la consolidación de la impunidad. Ahora bien, el flujo ilegal de bienes, personas, capitales y productos (armas, drogas, vehículos, especies, patrimonio cultural, entre otros) no ocurre de manera lineal en la región. No hay una sola dirección en términos de un "lugar de origen" y un "lugar de destino". Los flujos tienden a ser circulares, tanto en bienes como en el uso de la fuerza, pues los carteles mexicanos han exacerbado manifestaciones violentas asociadas a sus formas de control, como el sicariato, la distribución de narcóticos para el mercado interno y la expansión de la prostitución.

Las permanentes pugnas y reconfiguraciones de los carteles mexicanos también se han traducido en cambios en la región en materia de presencia, modus operandi y rutas para el tráfico ilícito, infraestructura de transporte, entre otros. Para el año 2014, se tenían caracterizadas las siguientes rutas del narcotráfico en Centroamérica:

Lógistica del narcotráfico en Centroamérica



Fuente: (Vaventura, 2014)

Cabe resaltar que, para el año 2020, perdura el lugar de Centroamérica como enclave estratégico de tránsito en la ruta de la cocaína hacia Estados Unidos lo que esta sustentado en la inexistencia de programas para la atención de grupos delictivos como lo son las bandas locales. El más reciente informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes señala que:

> ***Las pandillas locales y los grupos delictivos organizados internacionales siguen explotando la subregión de Centroamérica y el Caribe como zona de tránsito y ruta de reexpedición de las drogas ilícitas procedentes de América del Sur y destinadas a los mercados de consumo de América del Norte y Europa. Dado que el tráfico de cocaína sigue siendo la fuente de ingresos más lucrativa de los grupos delictivos organizados de la subregión, la consiguiente intensificación de la competencia ha elevado el nivel de violencia en una subregión ya de por sí considerada una de las más violentas del mundo. (Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, 2020, pág. 78)***

Dicho informe señala además que, durante el 2018, se hizo el mayor decomiso de cocaína de la cual se tenga registro en Centroamérica y el Caribe con más de 13.000 kg incautados. Se explica que una de las grandes causales del auge del tráfico de drogas en esta región del continente se debe a la crisis política reciente de algunos países como es el caso de Haití. Por su parte, el triangulo del norte de Centroamérica sigue siendo un territorio aprovechado por organizaciones criminales transnacionales para consolidar las rutas del narcotráfico lo que ha derivado en el aumento de la violencia debido al consumo de drogas y al microtráfico como fuente de financiación de bandas locales.

> ***En los últimos años, algunas organizaciones delictivas que trafican con estupefacientes han utilizado varias zonas de Guatemala y Honduras como zonas de tránsito, lo que ha contribuido al incremento del tráfico de drogas hacia América del Norte. En el caso de Honduras, esas actividades se concentran en el bosque pluvial de Mosquitia, donde aterrizan aeronaves cargadas de mercancías ilegales procedentes de Colombia y Venezuela (República Bolivariana de). (Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, 2020, pág. 80).***

En el caso puntual de Guatemala, la consolidación del narcotráfico a través de la construcción de pistas de aterrizaje clandestinas en departamentos como Petén, Izabal, Retalhuleu, Escuintla y Quiché, las cuales se encuentran próxima a territorio mexicano, ha generado un alto impacto ambiental debido al trabajo de deforestación que implica adecuarlas. "Los mayores daños se localizan en el departamento de Petén, donde se encuentran el mayor bosque pluvial tropical de Centroamérica y la Reserva de la Biosfera Maya." (Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, 2020, pág. 80).

Otros hechos recientes, como el decomiso de más de cinco toneladas de cocaína en Costa Rica el 15 de febrero pasado, develó que esta zona del continente también es utilizada para el transporte de droga hacia Europa lo que lo ha convertido en un centro logístico del narcotráfico ya que provee almacenamiento, transporte y lavado de dinero lo que también estaría incidiendo en el aumento en el consumo de marihuana y cocaína a nivel local.

> ***Los narcotraficantes suelen esconder su mercancía en contenedores de mercadería perecedera, como frutas y verduras, porque, en general, pasan más rápidamente por los controles. La cocaína incautada en Costa Rica, estaba oculta precisamente en un cargamento de flores ornamentales, según informó el ministro de Seguridad Pública de ese país, que se refirió al "mayor decomiso en la historia" costarricense. (Sasse, 2020)***

Como se observa, la articulación de grupos como los Maras Salvatrucha en El Salvador a actividades de carteles mexicanos, junto con la debilidad institucional de los Estados contribuyó al asentamiento permanente de estos en la región "infiltrando a las estructuras de seguridad pública y tomando grandes extensiones de territorio en las cuales realizan libremente sus actividades ilícitas (Fundación Konrad Adenauer, 2011, pág. 34). La instrumentalización de grupos delincuenciales en labores de sicariato para carteles de la droga también ha sido útil para los propósitos expansionistas en la región (María Palma & Rico, 2011). Se registra que, para la primera década de este siglo, "la Mara Salvatrucha también ha sido contratada por los carteles mexicanos de la droga para proteger estas rutas de tráfico y a veces son contratados para "realizar asesinatos de venganza" (Ribando Seelke, 2008, pág. 4) A su vez, la Mara Salvatrucha ha sido empleada por las organizaciones mexicanas de la droga, como el cartel de Sinaloa y el del Golfo, como refuerzos armados (Ravelo 2008). Ellos han sido reclutados para ayudar con la existente guerra de la droga para asegurar las rutas de tráfico, ya que el gobierno mexicano ha tomado medidas más duras para combatir el narcotráfico.

Desde el año 2010, los carteles mexicanos han consolidado su presencia en Centroamérica, entre ellos el Cartel de Sinaloa, Cartel del Golfo, y algunos reductos de Los Zetas. En Guatemala, en 5 de los 22 departamentos ha habido presencia y control de grupos involucrados en el tráfico de drogas. Los carteles mexicanos han hecho presencia allí, a través de los Zetas y el Cartel del Golfo. En Honduras la presencia de carteles mexicanos ha sido una constante, sin embargo, en los últimos años se ha consolidado el poder del Cartel de Sinaloa, el cual, en territorio de Olancho, realizan labores asociadas al tráfico de drogas con la complicidad de algunos transportistas. Y en El Salvador el Cartel de Sinaloa ha logrado consolidar su poder a través de la articulación con grupos narcotraficantes locales como "Los Perrones".

El accionar y despliegue de los carteles mexicanos en territorio centroamericano expone que la intrumentalización y dominio que se hace de esa región puede tener una mayor área de incidencia al desplazarse hacia territorio suramericano. En este caso, se plantea que, la presencia y representación de carteles mexicanos en territorio colombiano, podría estar haciendose a través de ciudadanos de países centroamericanos que previamente se adscribieron a dichas organizaciones criminales.

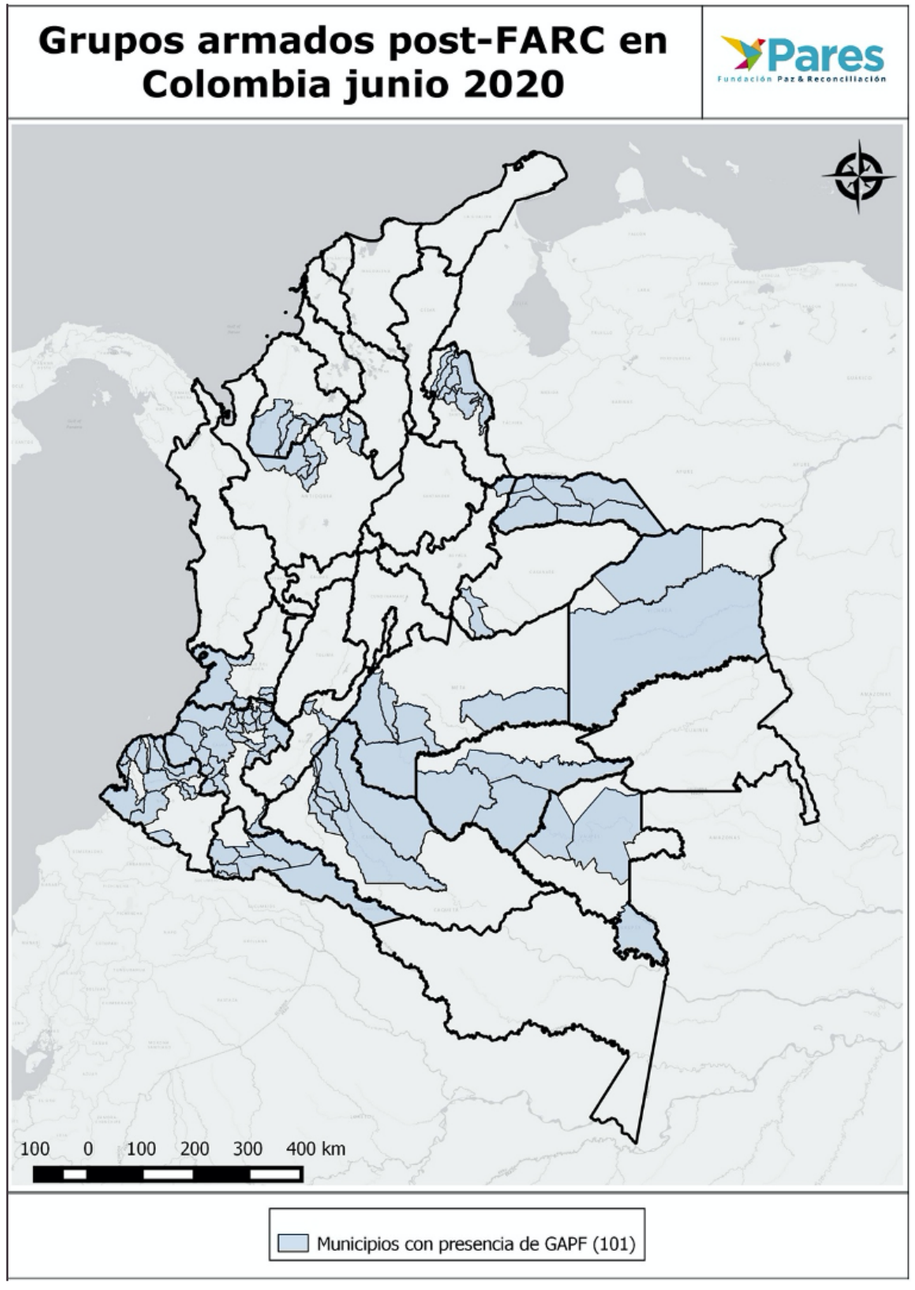
Los encuentros del narcotráfico entre México y Colombia

Las relaciones entre narcotraficantes colombianos y mexicanos son más fuerte que nunca. Si bien desde la década del noventa existía una correspondencia entre los intereses de los carteles colombianos con los narcotraficantes mexicanos, principalmente representados por Pablo Escobar, alias El Patrón, y Gonzalo Rodríguez Gacha, alias El Mexicano, las dinámicas de control e influencia del crimen organizado transnacional se han venido transformando en los últimos años. Existen varias razones que deben ser contempladas para abordar estos cambios, sin embargo, dos de ellas revisten enorme importancia: el fin de la guerra con las FARC-EP y el fortalecimiento de los carteles de la droga en México.

1. Entre la financiación y la articulación de los carteles mexicanos

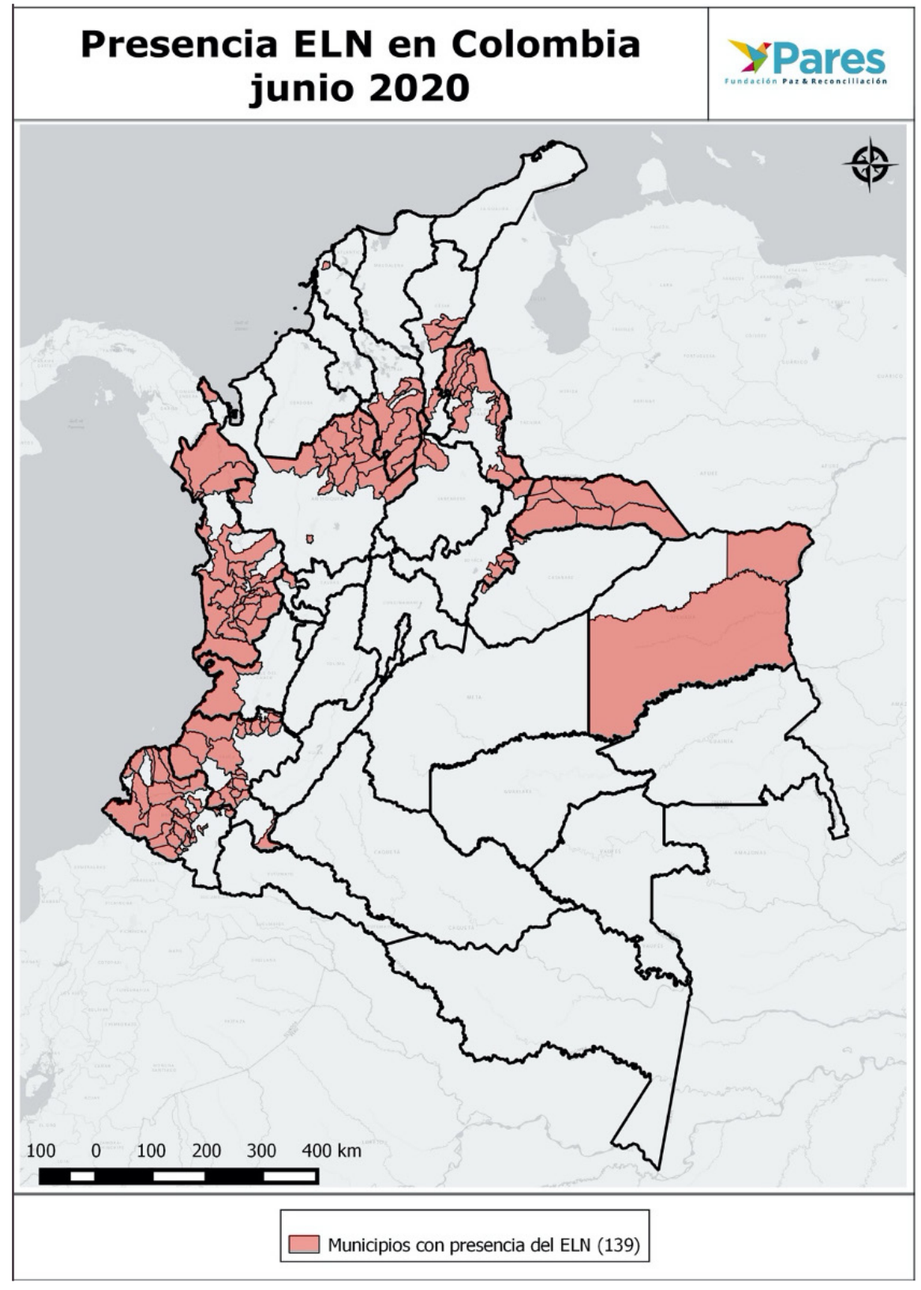
En noviembre del año 2016 se firmó el Acuerdo de Paz que puso fin al conflicto armado con la guerrilla más antigua del hemisferio occidental: las FARC-EP. A pesar del evidente impacto positivo que tiene la dejación de armas y la transformación en partido político de un grupo armado que contaba con un aproximado de más de 13.000 hombres y mujeres, la realidad en algunos de los territorios donde hicieron presencia ha sido otro. En aquellos lugares donde la guerrilla ejercía pleno control, paulatinamente se han venido reconfigurando los órdenes locales en cuanto a competencia armada y el control de actividades ilícitas, entre ellos el narcotráfico. El Clan del Golfo ha venido consolidando su accionar en zonas como el Bajo Cauca Antioqueño y la costa pacífica del Chocó, Cauca y Nariño; a su vez, grupos como Los Caparrapos o 'Caparros' han venido disputando el control del Clan del Golfo en zonas del nororiente antioqueño, lo que ha llevado a enfrentamientos armados, e incluso, a alianzas temporales con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). El ELN, por su parte, ha consolidado su presencia en regiones históricas como Arauca y el Catatumbo, y se ha venido expandiendo a zonas donde fue replegado como en el nororiente antioqueño y a otras estratégicas como en el departamento del Chocó. Los grupos postfarc o disidencias han venido incursionando en zonas históricas donde hizo presencia la guerrilla, pero también en otros territorios donde han realizado alianzas con grupos criminales para procurar el control y la regulación de los mercados allí presentes.

Grupos armados post-FARC en Colombia-Junio 2020



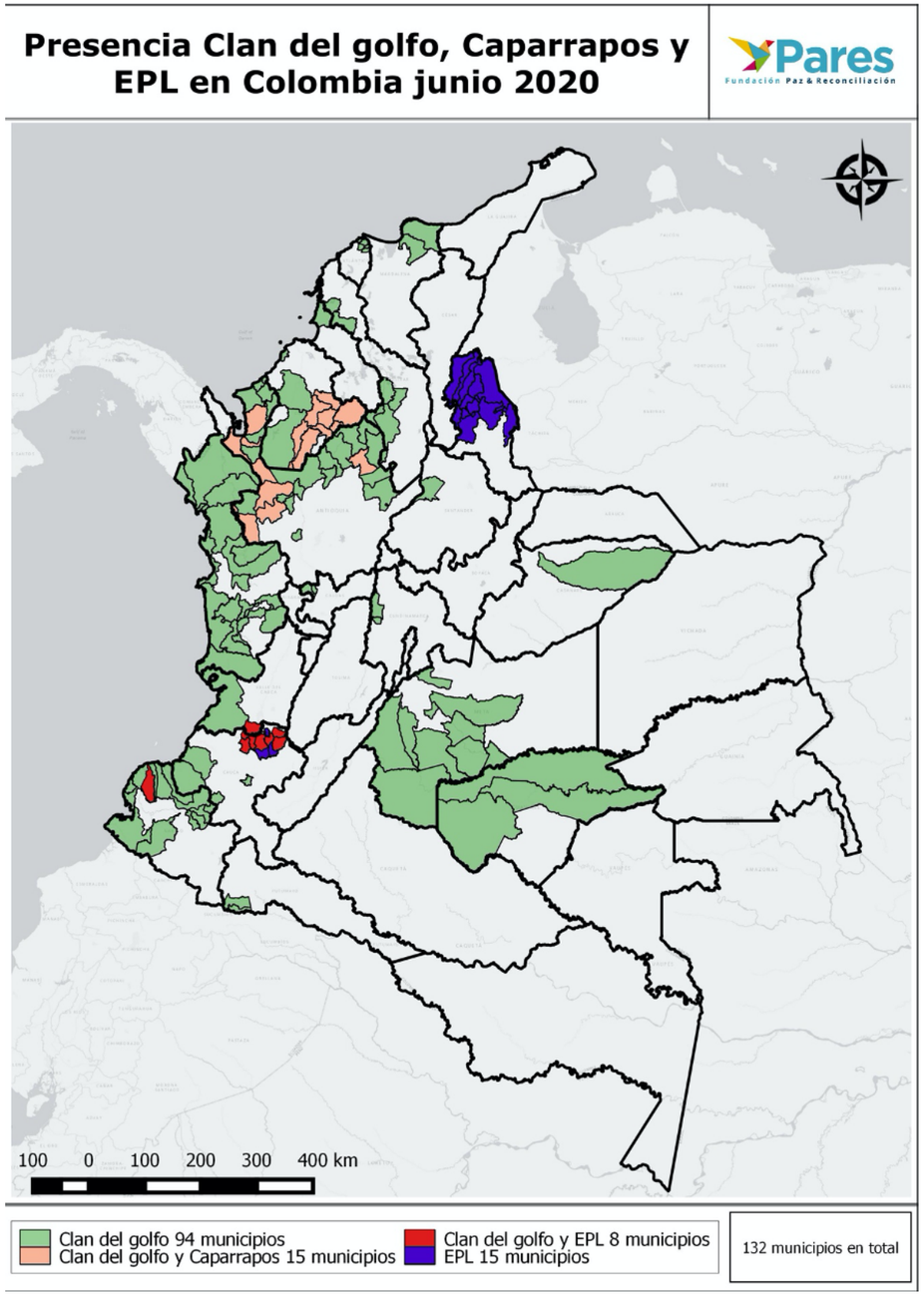
Fuente: PARES

Presencia del ELN en Colombia-Junio de 2020



Fuente: PARES

Presencia Clan del Golfo, Caparrapos y EPL en Colombia-Junio de 2020.



Fuente: PARES

En medio de este panorama de reconfiguración armada, han existido anuncios de la incursión de carteles mexicanos con el interés, entre otros, de garantizar la producción de cocaína y el abastecimiento de droga a través de las rutas dispuestas en Centroamérica hasta llegar al mercado norteamericano. Con base en la información recolectada, se pueden identificar dos formas en las que los carteles mexicanos se han ido relacionando con los grupos armados colombianos a partir del fin de la guerra con las FARC-EP, en algunos escenarios se orientan a la financiación, y en otros, han logrado diversos niveles de articulación.

En cuanto al primer escenario, la financiación, se ha alertado por parte de la Defensoría del Pueblo en los años 2018 y 2019, la potencial influencia de grupos armados mexicanos en diferentes territorios de Colombia a través de la inyección de recursos -dinero y armas- para fortalecer el control de zonas que garanticen el flujo de droga hacia México.

Aquí, los grupos armados colombianos han realizado manifestaciones de estar siendo financiados por narcotraficantes mexicanos, los cuales les proveen dinero y armas. En Tierralta, Córdoba, organizaciones como el "Grupo de los JJ" han hecho manifestaciones en este sentido. En Antioquia, particularmente en zonas como Dabeiba, Urimita y Cañas Gordas, se ha evidenciado el financiamiento del Cartel de Jalisco Nueva Generación a los Caparrapos para lograr obtener mayores ganancias de la cadena productiva de la producción de cocaína.

En el segundo escenario, la articulación, los carteles mexicanos han orientado sus acciones para lograr diferentes grados de trabajo conjunto con grupos armados colombianos, buscando regular la cadena de producción y comercialización de la cocaína. En Tarazá, Antioquia, se ha alertado de la incursión de carteles mexicanos provenientes de Sinaloa, que han logrado la estabilización de los flujos de producción de la pasta de coca y las rutas de movilidad, en especial en territorios abandonados por las FARC.

En Caucasia, algunas fuentes han afirmado la existencia de un intercambio tecnológico entre el Cartel de Sinaloa y el Clan del Golfo con el propósito de fortalecer comunicaciones del grupo colombiano y las actividades de narcotráfico internacionales, a su vez, que la estructura mexicana estaría pagando la cocaína con armamento sofisticado.

En Ciénaga, Magdalena, se ha registrado la presencia de un grupo denominado "Los Mexicanos", presuntamente relacionado con el Cartel de Sinaloa, quien parece tener una alianza con el Clan del Golfo para regular el mercado de comercialización de la droga.

En los municipios de Aracataca, Fundación, Santa Marta y la Zona Bananera, del mismo departamento, los carteles de la droga mexicana han construido relaciones con Los Pachencas y el Clan del Golfo, también conocido como Autodefensas Gaitanistas de Colombia-AGC. En el departamento de Putumayo -San Miguel y el Valle del Guamuez- se ha resposabilizado al grupo denominado "Mafia Sinaloa" de tener negocios con carteles mexicanos para el procesamiento y comercialización del clorhidrato de cocaína.

Ahora bien, esta articulación no está exenta de tensiones y enfrentamientos. Resultado de la búsqueda del control del mercado de la producción y comercialización de la cocaína, en muncipios como Barbacoas, Ricaurte y Tumaco, en Nariño, los carteles mexicanos han entrado a financiar distintos grupos armados que se encuentran en disputas territoriales.

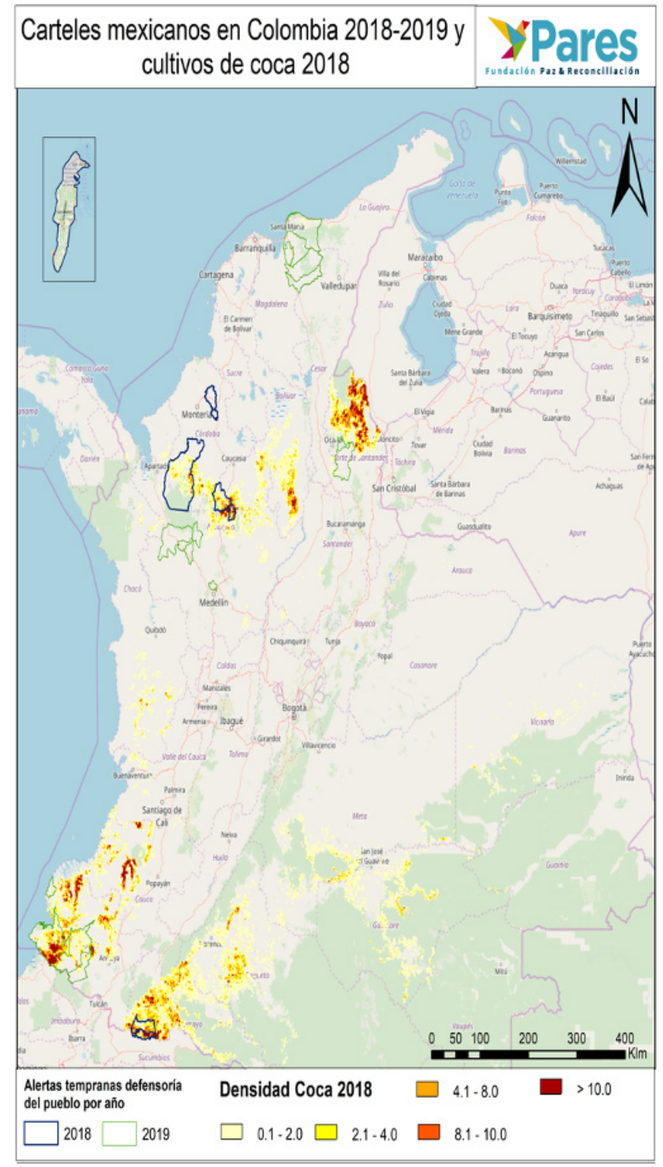
Allí, grupos como el ELN, a través del Frente Comuneros del Sur, Guerrillas Unidas del Pacifico - GUP, Frente Oliver Sinisterra – FOS y las AGC, se encuentran en disputa por el monopolio de algunas zonas donde los cultivos de coca han venido en aumento.

En Antioquia pasa algo similar, en lugares como Bello, en el Norte y en el Bajo Cauca, se han venido consolidando dos bandos en torno al Cartel de Sinaloa y a Jalisco Nueva Generación, lo cuales se han enfrentado por el control del mercado de la droga, lo que se ha traducido en el aumento de los índices de violencia y en el fortalecimiento de algunos grupos armados colombianos con mayor capacidad de despliegue territorial.

El mapa de carteles mexicanos en Colombia muestra la distribución y coincidencia geográfica entre la financiación y articulación de los carteles mexicanos con grupos armados colombianos.

Estas dos formas de incidencia pueden ser difusas en los territorios, ya que, al tratarse de un fenómeno de crimen organizado, la posibilidad de evidenciar los nexos entre grupos se dificulta. Sin embargo, se observa que existen, por lo menos, tres lugares comunes en la relación mexicanos y colombianos.

Carteles mexicanos en Colombia (2018-2019) y cultivos de coca 2018.



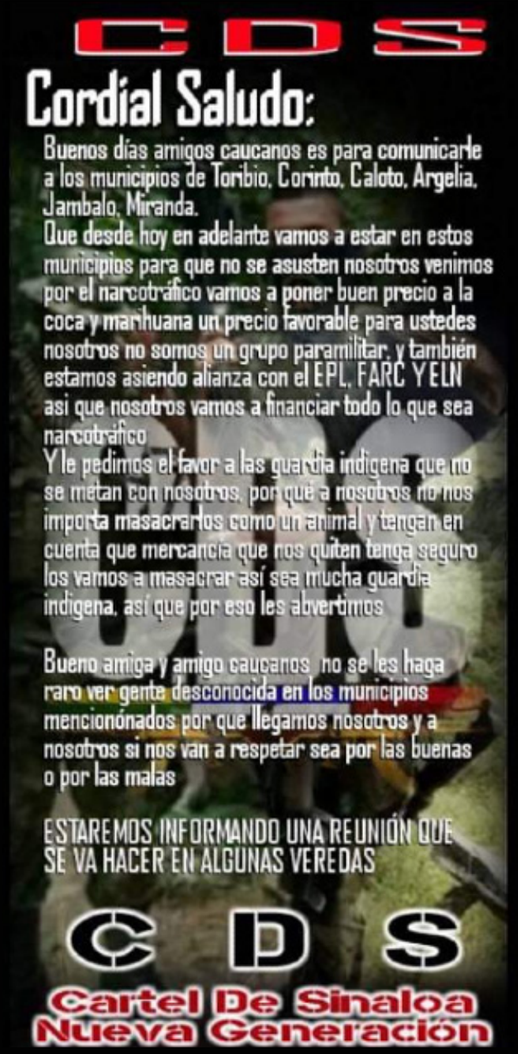
Fuente: PARES

a. En zonas donde hay mayor densidad de cultivos de hoja de coca es donde se han registrado la presencia de grupos del narcotráfico mexicanos, bien sea a través de financiación o articulación.

b. El segundo es que justamente en esas zonas hacen presencia buena parte de los grupos armados colombianos, lo que ha llevado al aumento de la violencia como resultado a la disputa de territorios por el control del mercado de la producción de cocaína, financiada, como se observó, por grupos ilegales mexicanos.

c. El tercero, y último, es que varias de estas zonas corresponden a territorios donde las FARC-EP hicieron presencia a lo largo de la guerra, y donde luego de la desmovilización se configuraron vacíos de poder que no fueron copados por el Estado, pero sí por grupos del narcotráfico.

2. La expansión de los carteles mexicanos en Colombia



En los últimos años, como se evidenció en los apartados iniciales de este documento, los carteles mexicanos han venido fortaleciéndose no sólo en el interior del país norteamericano, sino también en la región central del continente. Además, como lo demuestra Guadalupe Correa-Cabrera (2017), los grupos armados mexicanos fueron diversificando su accionar, el cual ha ido más allá del narcotráfico y se ha enfocado en otros campos de acción tal como el contrabando, la extorsión, el sicariato, la regulación del precio de la gasolina, entre otros. En Colombia la expansión de estos grupos también se ha evidenciado y no sólo a través de la articulación o financiación.

El departamento del Cauca, uno de los territorios con mayores complejidades de violencia organizada en el país, han venido apareciendo planfletos que dan cuenta de la posible presencia de grupos armados que se encuentran exclusivamente orientados al negocio del narcotráfico. Lo preocupante es que los comunicados refieren al control de los territorios en aras de regular el mercado de producción y comercialización de la cocaína, donde las poblaciones se ven sometidas a la gobernanza armada que ejercen para proteger sus ganancias económicas. Ahora bien, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca-ACIN, en su informe de enero-diciembre de 2019 sobre afectaciones a los pueblos indígenas del territorio, plantea un aumento de amenazas y asesinatos en el segundo semestre del año asociado con la presunta presencia del Cartel de Sinaloa, no obstante, se afirma que su presencia no está confirmada, por lo cual se pone en cuestión la veracidad de estos panfletos.

A su vez, otras versiones del territorio señalan que los grupos armados postfarc, entre ellos la Columna Móvil Dagoberto Ramos, estarían utilizando la 'marca' de Cartel de Sinaloa para infundir terror en la población y en sus adversarios y así garantizar el control de las rentas ilegales del narcotráfico. Una de las interrogantes que surge aquí es ¿cómo se evidencia la presencia entonces de estos grupos?

A todas luces no se puede esperar la conformación de "ejércitos de mexicanos" en el país, pues iría en contra de las posibilidades operativas y de control de un grupo armado externo a las dinámicas nacionales. En otras palabras, la probabilidad de que emerjan grupos conformados por "mexicanos" en territorios de disputa en Colombia es mínima, ya que la lógica armada no permitiría el despliegue territorial suficiente, a través de dispositivos de violencia, para garantizar control y regulación. Sin embargo, algo que se ha evidenciado en el país es el creciente número de personas provenientes de países de Centroamérica que han sido identificadas por la justicia colombiana incursos en delitos relacionados con el narcotráfico.

Lo anterior quiere decir que la expansión de los carteles mexicanos tiene las siguientes características: a). Tienen influencia directa sobre los grupos armados colombianos a través de la financiación o articulación; b). No cuentan con grandes ejércitos de "mexicanos", pues desborda las lógicas de regulación y control territorial; c). Han logrado constituir relaciones a través de la presencia de personas nacionales de México, pero también de otros países centroamericanos; y d). Participan en la regulación del mercado del narcotráfico para garantizar la provisión de droga hacia Estados Unidos.

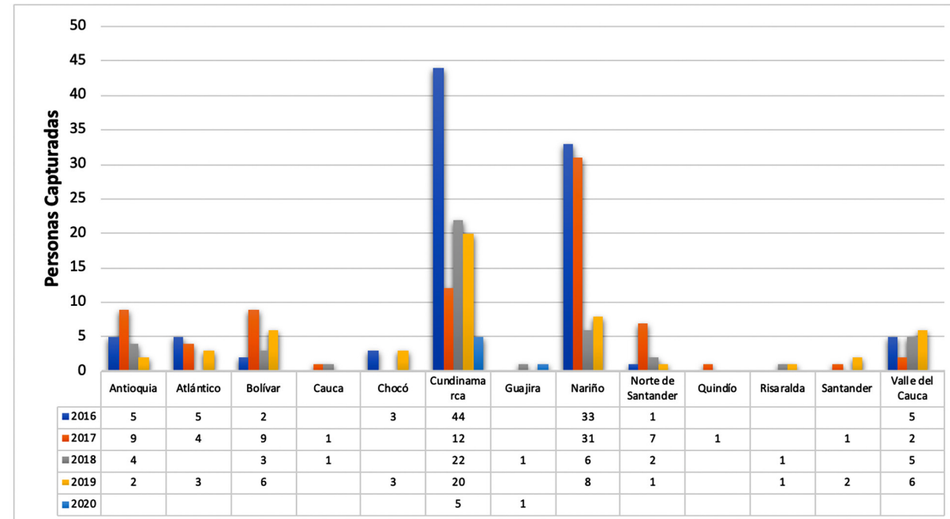
Existen, por tanto, dos indicadores que ofrecerían rastros de la expansión, cada vez más creciente, de estos grupos armados en el país: el lavado de activos y el tráfico, fabricación o porte de estupefacientes. Ambos delitos están relacionados con el fenómeno del narcotráfico en Colombia y el continente, lo que permitiría dar cuenta de la forma en que grupos del crimen organizado han venido construyendo redes de suministro de droga en el país a través de la influencia en los grupos armados nacionales. Lo interesante de estos dos indicadores es que, como se ha señalado, no recaen sólo en personas nacionales de México,

sino que también hay personas de otros países centroamericanos, lo que ofrece un panorama más amplio de la interconexión regional del narcotráfico. Veamos, a continuación, el comportamiento de los delitos y las capturas de centroamericanos.

El lavado de activos, en el código penal colombiano, refiere a la conservación o administración de bienes que tengan su origen mediato o inmediato en actividades ilícitas, entre estas, el tráfico de drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias sicotrópicas. En la práctica se habla de personas que tienen en su poder algún tipo de bienes, usualmente dinero, provenientes de negocios ilícitos como el narcotráfico. El mapa de capturas de mexicanos en Colombia, que se verá más adelante, muestra la distribución territorial de las capturas de nacionales mexicanos relacionadas con el delito de lavado de activos, entre los años 2016 a 2020. Lo interesante de las capturas en relación con este delito es su concentración en las principales capitales del país: Bogotá, Medellin y Cali. Esta dinámica puede responder a la naturaleza misma del delito, pues es en estos centros urbanos donde el flujo de dinero puede entrar al mercado de capital nacional y regional, lo que permitiría que las ganancias provenientes del narcotráfico entren en circular y así, poder ocultar los ilícitos.

Ahora bien, en Colombia no sólo se han capturado mexicanos en los últimos años. También personas provenientes de otros países han sido capturadas por lavado de activos, lo que podría entenderse como un indicio acerca de la expansión de redes del narcotráfico regional. Se han registrado capturas de nacionales provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras, países que, como se indicó al inicio del documento, conforman las principales rutas de la droga. El gráfico 1 muestra las capturas de nacionales centroamericanos en Colombia en relación al lavado de activos, lo que permite rastrear la incidencia expansiva de grupos del narcotráfico mexicanos.

Consolidado de ciudadanos guatemaltecos, hondureños, mexicanos y salvadoreños capturadas por tráfico, fabricación o porte de estupefacientes en Colombia. Periodo 2016-2020[5] .



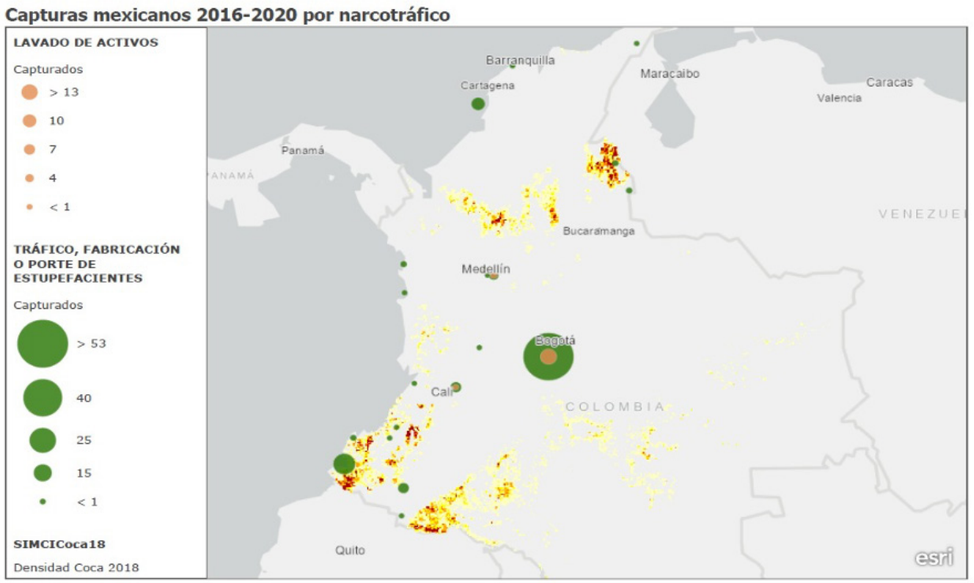
	Antioquia	Atlántico	Bolívar	Cauca	Chocó	Cundinamarca	Guajira	Nariño	Norte de Santander	Quindío	Risaralda	Santander	Valle del Cauca
2016	5	5	2		3	44		33	1				5
2017	9	4	9	1		12		31	7	1		1	2
2018	4		3	1		22	1	6	2		1		5
2019	2	3	6		3	20		8	1		1	2	6
2020						5	1						

Fuente: (SIEDCO, 2020)[6] . Elaborado por: Fundación Paz & Reconciliación.

De manera complementaria, el mapa de captura de mexicanos por tráfico de estupefacientes ubica geográficamente esta relación. Allí, la relación entre presencia del delito y el territorio es diferente al lavado de activos. En el tráfico de estupefacientes se encuentran tres elementos para tener en cuenta. El primero es que varias capturas se presentan en las grandes ciudades capitales, en particular en Bogotá, pero no es una tendencia exclusiva. La segunda, es que otro conjunto de capturas de mexicanos se ubica en zonas de cultivos de hoja de coca, lo que permitiría inferir los intereses de regulación en zonas de producción. La última, es que otro conjunto de capturas se ubica en puertos, lo que implica otro comportamiento directamente relacionado al delito, ya que este se orienta a garantizar no sólo la producción, sino también la salida de la cocaína del país a las rutas regionales del continente.

5 Períodos completos 2016-2017-2018-2019 y del 01 de enero al 20 de febrero 2020.
6 Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo

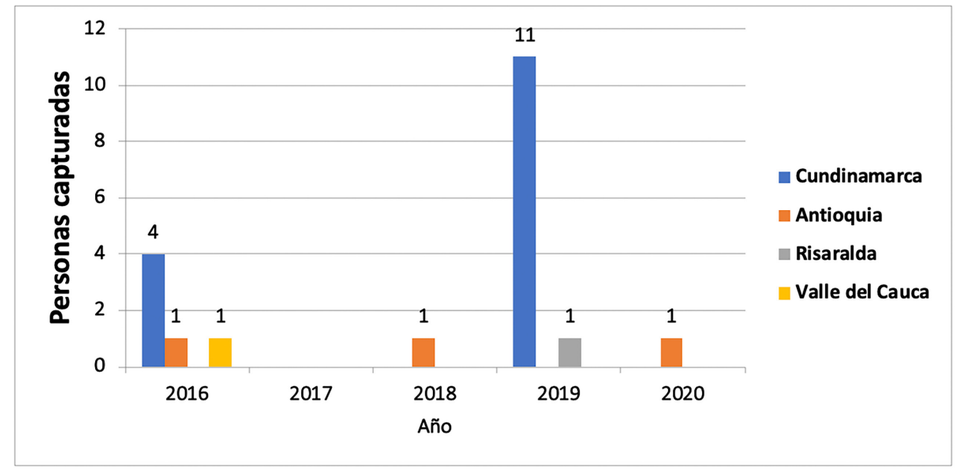
Capturas de mexicanos entre 2016 y 2020 por delitos asociados al narcotráfico.



Fuente: (SIEDCO, 2020). Elaborado por: Fundación Paz & Reconciliación.

En esta gráfica se evidencia la presencia de nacionales de otros países centroamericanos. Aquí, se pueden observar las capturas por departamento que se realizaron desde el año 2016, lo que evidencia la presencia, además de mexicanos, de extranjeros centroamericanos que incurrieron en delitos relacionados con el narcotráfico. La importancia de señarlo reside en que las redes transnacionales de producción, transporte y comercialización de la droga no tiene como referente único a los nacionales mexicanos, sino que estas mismas formas de organización han garantizado el desplazamiento regional a través de representantes de otros países. La capacidad de expansión de los carteles mexicanos está determinada por la presencia, también, de miembros de otras nacionalidades que han llegado a Colombia con el propósito de garantizar el flujo de droga hacia el norte del continente y de garantizar el control y la regulación del mercado de las drogas.

Personas centroamericanas capturadas por lavado de activos, desagregado por departamentos. Periodo 2016-2020.



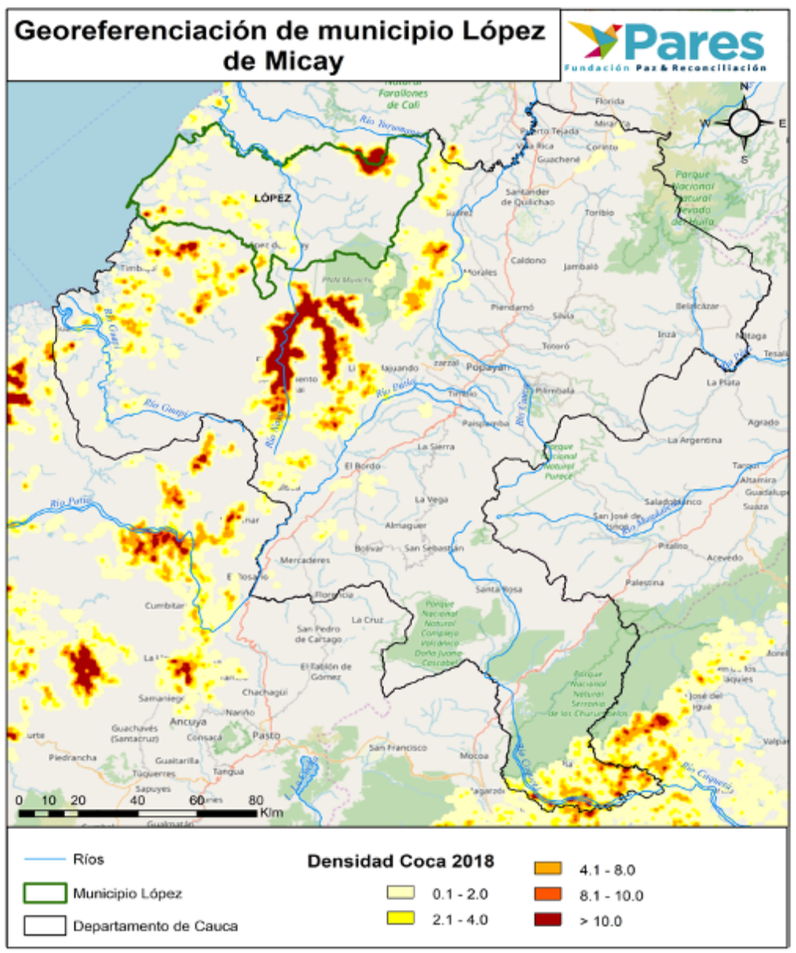
Fuente: (SIEDCO, 2020). Elaborado por: Fundación Paz & Reconciliación.

Muchas de las personas que han sido detenidas en Colombia provienen de la región central del continente, lo que demostraría el fortalecimiento de redes transnacionales del crimen. Lo interesante de este fenómeno es constatar la fortaleza de los carteles mexicanos, pues, además de enviar representantes directos para garantizar la regulación del mercado de la droga en el continente, han logrado construir un outsourcing regional que les permite la expansión de sus negocios por medio de personas ubicadas en otros países. También, las nacionalidades de muchas de estas personas responden a las rutas que presenta el mapa de logística del narcotráfico en Centroamética, lo que mostraría una correspondencia entre el alcance territorial de los narcotraficantes mexicanos, el control de la región central del continente, y la llegada a Colombia donde se lleva buena parte del cultivo de la hoja de coca y la producción de la cocaína.

La presencia de ciudadanos centroamericanos en zonas del territorio colombiano en las que se ha alertado sobre la posible incursión de carteles mexicanos ha sido registrada por la Policía Nacional de Colombia. Así, se ha llevado la captura colectiva de nacionales de centroamericanos por delitos asociados a fabricación, tráfico y porte de armas, municiones y explosivos de uso restringido de las fuerzas armadas y tráfico, fabricación o porte de estupefacientes. Puntualmente, estas capturas se dieron

en el departamento del Cauca en el mes de abril del año 2019 en zona rural del municipio de López de Micay. A partir de información suministrada por la Seccional de Investigación Criminal por medio del oficio No. S-2020-012781-DECAU se expone que: Una vez verificada la base de datos sistematizada del Grupo de Investigación Criminológica de esta Seccional, se logra establecer que el día 23-04-2019, en zona rural del municipio de Lopez de Micay (Cauca), fue capturado en flagrancia por personal de la Armada Nacional de Colombia el señor SAMUEL BELTRÁN BOJORQUEZ, identificado con número de documento BEBS681223HSLLJM03, de México, nacido el 24-12-1968, en Culiacán-Sinaloa.

Georeferenciación del municipio López de Micay



Fuente: PARES

Y continúa,

En este mismo caso, fueron capturados 6 ciudadanos costarricenses y 4 ciudadanos nicaraguenses, quienes portaban 2 fusiles R15, 1 pistola marca GLOCK, 1 revolver calibre 38, dos proveedores para fusil M16, un proveedor para pistola, 106 cartuchos 5.56, 8 celulares, 1 memoria USB, 1000 gramos de Marihuana, 902 GPS y 3 Cartas de Navegación. (Ministerio de Defensa Nacional-Departamento de Policía Cauca, 2020)

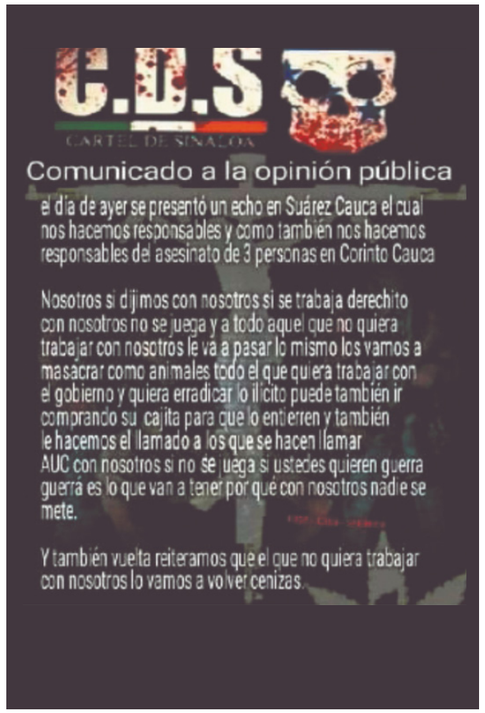
Sobre dichas capturas llama la atención la nacionalidad de los involucrados en los delitos mencionados, los elementos decomisados en dicho operativo y la ubicación geográfica del mismo. Sobre el primer aspecto, a partir de este caso, se refuerza la idea según la cual, carteles mexicanos estarían teniendo presencia física en el territorio colombiano por medio de ciudadanos centroamericanos, en este caso puntual de costarricenses y nicaraguenses. Asimismo, y como se expuso con anterioridad, que la presencia de ciudadanos mexicanos no tiende a ser significativa, pero que su injerencia en el territorio puede darse a través de representantes o delegaciones de los carteles que se encuentran vigentes en aquel país.

El decomiso de armamento militar y equipos de navegación y georreferenciación pueden dar cuenta también del uso actual que se hace del Pacífico como ruta del narcotráfico, en la que, a su vez, puede haber un flujo de armamento y de personas vinculadas a actividades desarrolladas desde México en conexión con otros países de Centroamérica.

El tercer aspecto, el de la zona geográfica en la que se dieron las capturas, expone cómo estos ciudadanos centroamericanos se están ubicando en zonas estratégicas entre salidas marítimas y territorios donde hay una intensidad significativa de cultivos de hoja de coca. En el caso específico de López de Micay, este municipio cuenta con salida fluvial hacia el pacífico a través del río San Juan de Micay que a su vez se encuentra próximo a terrenos con altas concentraciones de cultivo de hoja de coca.

3. Incursión de carteles mexicanos en los territorios de Colombia

La Fundación Paz & Reconciliación ha venido desplegando trabajo de campo que le permita recolectar información que dé cuenta de las transformaciones en las relaciones entre carteles mexicanos y grupos armados colombianos. De entrada, obtener información de las operaciones de grupos ilegales no es tarea fácil, sin embargo, se ha podido recolectar información en algunos territorios colombianos para exponer, de manera breve, cómo se han evidenciado estos tipos de relaciones.



• Nariño

En el departamento de Nariño se ha identificado la presencia y consolidación del Cartel de Sinaloa, particularmente en Tumaco, promovida por alias "Contador", en proximidades al corregimiento de Llorente, pero también en el municipio de Olaya Herrera.

En consulta con líderes de la región, se identificó que el Cartel de Sinaloa contaría con un brazo armado del Frente Oliver Sinisterra, grupo que en su momento se habría aliado con "Los Contadores" antes de la captura de su cabecilla el pasado 21 de febrero del año en curso; después de este hecho, no es claro la influencia de este cartel en el triángulo de Telembí (Barbacoas, Magüi y Roberto Payán).

• Cauca

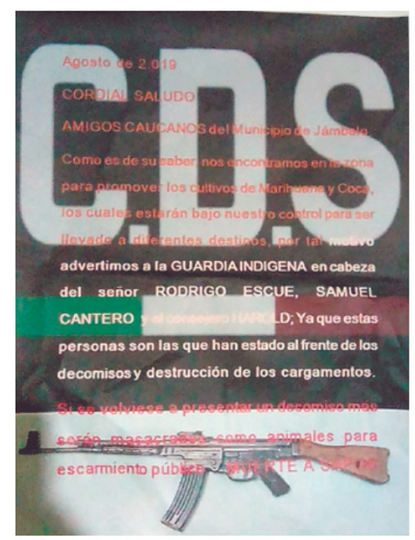
La presencia de carteles mexicanos en el departamento del Cauca se ha identificado a través de relatos de personas del territorio y también mediante panfletos que han circulado en los municipios de Toribio, Corinto, Argelia, Jambaló, entre otros. Como fue señalado anteriormente, hay cuestionamientos sobre la veracidad de estos panfletos, no obstante, su aparición coincide con el aumento de amenazas y asesinatos en el territorio.

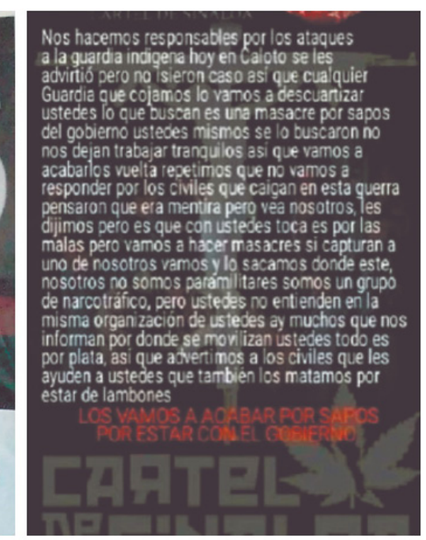
En dichos comunicados los carteles mexicanos se presentan y dan aviso sobre su arribo, además de informar que pondrán "buenos precios" a la hoja de coca y a la marihuana, mientras que a la par realizan alianzas con el ELN, EPL y Grupos Armados Postfarc-GAPF.

En panfletos emitidos en agosto y octubre del año 2019, el mensaje se torna amenazante al declarar como objetivo militar a miembros de la guardia indígena que hacen presencia en el territorio y a quienes estén adelantando labores de incautación y destrucción de cargamentos (no se especifíca si de hoja de coca o de pasta de base). Posteriormente, en otros comunicados, se habrían atribuido el asesinato de tres personas en el municipio de Corinto, manifestando que la población que no se adhiriera a su trabajo o estuviera en labores de erradicación de cultivos correría con la misma suerte.

En el último de los comunicados a los cuales tuvo acceso la Fundación Paz & Reconciliación, quienes se presentan como miembros del CDS, expresan que se hacen responsables de un ataque a la guardia indígena en el municipio de Caloto, haciendo latente la amenaza sobre futuros descuartizamientos a quienes se opongan a sus actividades delictivas.

Sobre los panfletos emitidos, la población del Norte del Cauca expresa que han llegado personas foráneas al territorio pero que no pueden precisar que sean de nacionalidad mexicana. Entre varios líderes indígenas está la premisa de que grupos armados postfarc pueden estar aliados con carteles mexicanos en el territorio. Sin embargo, no se puede validar que estos panfletos esten siendo diseñados y distribuidos por carteles mexicanos.





• Antioquia

El caso de Antioquia ha sido difícil de rastrear, información territorial expone la financiación de carteles mexicanos a estructuras armadas ilegales que se encuentran en el Bajo Cauca antioqueño. Asimismo, sobre la presencia de miembros de carteles mexicanos en el departamento, se ha registrado desde la Defensoría del Pueblo de Caucasia, que han sido vistos ciudadanos mexicanos en zona del Urabá. Parece existir un hermetismo sobre la presencia de estos carteles en Antioquia, sin embargo, entre los miembros de la institucionalidad consultada en el territorio, hay coincidencias en que estos desempeñan principalmente un papel de financiación, a través de armas y dinero, para garantizar que el producto sea vendido directamente a esta estructura. Incluso, algunas versiones afirman que su poderío económico es tan grande que podrían regular los precios de la pasta base de coca en todo el Nudo de Paramillo.

• Norte de Santander

En este departamento y puntualmente en la región del Catatumbo, se ha identificado la presencia del Cartel de Sinaloa y del Cartel Jalisco Nueva Generación. Se señala que la relación con los Grupos Armados PosFARC del frente 33, el Ejército de Liberación Nacional y el Ejército Popular de Liberación es netamente comercial, comprando cocaína y pagando por la protección y movilización en el territorio.

Una fuente de inteligencia nacional del diario La Opinión, de Cúcuta, aseguró:

> (...) esas organizaciones decidieron asentarse en esta región de Norte de Santander porque vieron que era una mina de oro. Estando en el Catatumbo los costos de la droga son muchos más bajos que cuando ellos la tenían que comprar puesta en México. Un kilo acá vale entre $2'800.000 y casi $5'000.000, según sea base o cocaína, pero llevándosela hasta donde ellos estaban, tenían que pagar entre 15 mil y 20 mil dólares (entre 46 y 60 millones de pesos) (La Opinión, 2019)

La presencia de carteles mexicanos, al igual que como sucede en zonas del departamento del Cauca, se da a través de la figura de emisarios (...) que cumplen un papel

> de empresarios y supervisores de la calidad del producto que luego comercializan en el norte del continente americano. En este nuevo modelo parece no haber intermediarios en las transacciones: son estos enviados quienes supervisan toda la operación, desde los cultivos de coca hasta el proceso de empaque y traslado de la cocaína (Jaramillo, 2019).

En Norte de Santander no hay informes oficiales que reseñen la presencia de carteles mexicanos en el territorio más allá de las Alertas Tempranas emitidas por la Defensoría del Pueblo y que se relacionaron en el mapa de presencia de carteles mexicanos en Colombia.

Hallazgos

- Aunque la relación de crimen organizado entre Colombia y México viene de décadas anteriores protagonizada por los grandes carteles del narcotráfico, en la actualidad la relación se ha dinamizado debido al importante flujo de capital y de armas traído desde el país norteamericano, lo cual ha impulsado el fortalecimiento de grupos armados como Clan del Golfo, Caparrapos, Los Pachenca, Ejército Popular de Liberación-EPL o Pelusos, Grupos Armados Postfarc, especialmente del suroccidente colombiano, entre otros.

- El fortalecimiento del crimen organizado colombiano se asocia también con el aprovechamiento de las estructuras armadas ilegales del vacío de poder generado por el fin de Farc-Ep como guerrilla y la imposibilidad del Estado por hacerse al control de estos territorios.

- La presencia de carteles mexicanos en el país coincide con los lugares de mayor intensidad de cultivos de coca o con corredores estratégicos para el narcotráfico: Costa Pacífica nariñense, Catatumbo, Bajo Cauca antioqueño, Norte del Cauca y Magdalena. En algunos territorios el Cartel de Sinaloa ha financiado a grupos en disputa lo cual da cuenta de la relación instrumental que han tejido estas estructuras criminales.

- Durante las últimas dos décadas los carteles mexicanos se han fortalecido expandiendo su accionar a lo largo del triángulo del norte (Guatemala, Honduras y El Salvador). Por ejemplo, han infiltrado estructuras de seguridad pública, han subcontratado organizaciones criminales para sicariato y también subcontrataron a la Mara Salvatrucha para brindarle protección a sus cargamentos de cocaína. En este sentido, la empresa transnacional continúa expandiéndose y fortaleciéndose.

- El fortalecimiento de los carteles mexicanos y de sus vínculos con el crimen organizado centroamericano puede observarse también en Colombia a través de capturas de personas de los países de Centroamérica por porte y fabricación de estupefacientes y también por lavado de activos. Es decir, la captura de ciudadanos de nacionalidades centroamericanas también es un indicio de la relación fluida entre el crimen organizado de México, Centroamérica y Colombia.

Pares
Fundación Paz & Reconciliación

- Se identifican dos formas de relacionamiento entre carteles mexicanos y grupos armados colombianos tras el fin de las Farc-Ep como guerrilla: financiación y articulación. La financiación se da a través de la inyección de grandes capitales y armas, este es el caso de Los Caparrapos o Caparros en la subregión del Nudo de Paramillo. La articulación se da a través de la búsqueda del trabajo conjunto en función de la regulación de la cadena de producción y comercialización de la cocaína, este es el caso de la relación construida entre el Cartel de Sinaloa y el Clan del Golfo en el Bajo Cauca antioqueño y en Magdalena.

- La información recolectada para construir este documento buscó abrir el debate de las intrincadas relaciones entre grupos armados de México y Colombia más allá de la violencia. Si bien las manifestaciones violentas son importantes, no pueden ser un indicador exclusivo en cuanto a relaciones de narcotráfico se refieren; por tanto, debe incluirse en el análisis otros tipos de relacionamientos que aquí se llamaron: financiación, articulación y expansión. Los elementos analíticos propuestos permitieron ofrecer mayor complejidad en la lectura de la realidad, a través de la recolección de información de fuentes primarias y secundarias.

Referencias Bibliográficas

- Arias, E. D. (2017). Criminal Enterprises and Governance in Latin America and the Caribbean.
- Correa-Cabrera, G. (2017). Los Zetas Inc.: Criminal Corporations, Energy, and Civil War in Mexico. University of Texas Press.
- Fabián, M., & Rodriguez, N. (2015). Tendencias y Desafíos del Crimen Organizado en América Latina. Buenos Aires: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo.
- Kalyvas, S. N. (2015). How Civil Wars Help Explain Organized Crime—And How They Do Not. Journal of Conflict Resolution, 59(8), 1517–1540.
- Lupsha, P. (1997). El crimen organizado transnacional versus la nación-Estado. Revista Occidental, 22-28.
- InSight Crime. (18 de junio de 2015). Cartel del Golfo. Obtenido de Cartel del Golfo: https://es.insightcrime.org/mexico-crimen-organizado/cartel-del-golfo-perfil/
- Cedillo, J. A. (29 de septiembre de 2012). Las entrañas del cartel del Golfo:revelaciones de un testitgo letal. Proceso. Obtenido de https://www.proceso.com.mx/321216/las-entranas-del-cartel-del-golfo-revelaciones-de-un-testigo-letal
-
- Insight Crime. (29 de marzo de 2019). Cartel de Sinaloa. Obtenido de Cartel de Sinaloa: https://es.insightcrime.org/mexico-crimen-organizado/sinaloa-cartel-perfil/
- Llano, P. (8 de Abril de 2015). 15 policías asesinados en México en una emboscada del narco. Obtenido de El Viajero: https://pwa-elviajero.appspot.com/pwa/articulo/internacional-actualidad-1428376285_415475
- Vaventura. (5 de Marzo de 2014). Vaventura. Obtenido de El camino de la droga: https://vaventura.com/divulgacion/geografia/camino-la-droga/
- Fundación Konrad Adenauer. (2011). Seguridad y Crimen Organizado Transnacional: Una propuesta de acción para Centroamérica. Guatemala: Serviprensa.
- María Palma, A., & Rico, J. (2011). Pandillas Transnacionales: Seguridad a través de las fronteras. Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos, 105-121.
- Ribando Seelke, C. (2008). Gangs in Central América. LIBRARY OF CONGRESS WASHINGTON DC CONGRESSIONAL RESEARCH SERVICE.

- 2020). Respuesta Derecho de petición a Fundación Paz y Reconciliación. Oficio No. S-2020-012781-DECAU. Popayán, Cauca, Colombia.
- Nájar, A. (11 de febrero de 2020). Violencia en México: qué es el "Seguimiento 39", el misterioso "cartel de carteles" de este país. Obtenido de BBC News Mundo, México: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51350951
- La Opinión. (18 de Noviembre de 2019). Mexicanos controlan el 80% de la coca del Catatumbo. Obtenido de La Opinión: https://www.laopinion.com.co/region/mexicanos-controlan-el-80-de-la-coca-del-catatumbo-187270#OP
- Jaramillo, J. C. (25 de Noviembre de 2019). InSight Crime. Obtenido de Carteles mexicanos, protagonistas en negocio de la coca en Colombia: https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/carteles-mexicanos-postor-coca-colombia/
- Ramírez, J. (6 de febrero de 2020). La geografía del crimen en México. Obtenido de Reporte Indigo: https://www.reporteindigo.com/reporte/la-geografia-del-crimen-en-mexico-informes-desactualizados-diferencias-seguridad/
- Ortiz, D. M. (2013). Incidencia del conflicto entre el Cartel del Golfo y de los Zetas en la gobernabilidad del estado de Tamaulipas, México. periodo 2007-2011 . Bogotá, Colombia: Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.
- Orozco, N. M. (15 de marzo de 2018). Este es el mapa para entender el crimen organizado en México. Obtenido de AltoNivel: https://www.altonivel.com.mx/actualidad/mexico/este-es-el-mapa-para-entender-el-crimen-organizado-en-mexico/
- Infobae. (20 de febrero de 2020). Sicarios del Cartel de Sinaloa muestran cómo son 10 segundos en la tierra del Chapo . Obtenido de Infobae-México: https://www.infobae.com/america/mexico/2020/02/29/sicarios-del-cartel-de-sinaloa-muestran-como-son-10-segundos-en-la-tierra-del-chapo/
- Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes. (2020). Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes correspondiente a 2019. Viena: Naciones Unidas.
- Sasse, E. R. (17 de febreo de 2020). América Latina Costa Rica: “Estación de servicios para el narcotráfico”. Obtenido de DW: https://p.dw.com/p/3XucK
- SIEDCO. (21 de febrero de 2020). Capturas población extranjera 2016-2020. Bogotá.

Pares

Fundación Paz & Reconciliación